

Fe salvífica y arrepentimiento

¿Por qué confundir lo que Dios hizo
tan simple?

La fe es la única condición para la vida eterna

- En el Evangelio de Juan, vemos 99 veces el verbo *creer*. Una y otra vez, el Señor dijo que quien crea en Él tiene vida eterna (Juan 3:14-18; 4:10-14; 5:24, 39; 6:35, 37, 39-40, 47; 11:25-26).
- EN EL EVANGELIO DE JUAN NO APARECEN LAS PALABRAS *ARREPENTIR* NI *ARREPENTIMIENTO* NI UNA SOLA VEZ.
- El arrepentimiento es una condición para la comunión con Dios (Lucas 15) y para escapar del juicio en esta vida (Jonás), pero no para la vida eterna.

El arrepentimiento en Lucas 15 tiene que ver con la restauración de la comunión

- Las 3 parábolas se refieren a creyentes que se extravían y se arrepienten.
- La oveja perdida había sido parte del rebaño. Había sido parte de las 100 que eran justas y no necesitaban arrepentimiento.
- La moneda perdida había estado antes con el resto de las monedas en la pulsera. Luego fue restaurada a su antigua posición.
- El hijo perdido había sido hijo antes de marcharse, mientras que estaba en el país lejano y cuando volvió.

Aparentemente los textos confusos sobre el arrepentimiento son realmente simples

- Lucas 13:3, 5 trata del año 70 D. C. cuando aproximadamente un millón de judíos murieron al final de la guerra judía con Roma.
- 2 Pedro 3:9 trata de la muerte física prematura, no de la condenación eterna. Comparar 2 Pedro 3:6 y 2 Pedro 3:10-12. La Tribulación viene cuando billones morirán en juicios terribles. Dios no quiere eso. El arrepentimiento de las personas en la tierra previene la Tribulación.
- Ningún texto dice que una persona tenga que arrepentirse para tener vida eterna o estar en el reino.

Cuando tú evangelices, llama a la gente a creer en Jesús para vida eterna

- 1 Timoteo 1:16. Pablo dijo que era un ejemplo para aquellos que iban a creer en Jesús para vida eterna.
- Creemos en Él para algo. Ese algo es la vida eterna.
- Jesús no promete al creyente buena salud, buen matrimonio, buenas finanzas, ni nada parecido. Debemos creerle por lo que promete: vida eterna que nunca se puede perder.
- Si hacemos de la fe algo confuso, confundimos a la gente.
- Si fracasamos en llamar a la gente a la fe en Cristo, les confundimos.

Comparte certeza, no duda

- Mucha gente evangeliza más o menos así: *No sé dónde iré cuando muera. Si tienes 10 minutos puedo ayudarte a que no sepas dónde irás cuando mueras.*
- Ese no es el mensaje del Señor Jesús ni de Sus Apóstoles. El suyo era un mensaje de certeza.
- La seguridad de nuestro destino eterno es el centro de lo que Jesús promete.
- En nuestro mundo post-moderno, la certeza es revolucionaria; es radical. Capta la atención de las personas. Entienden rápidamente lo que les aseguras que Jesús prometió. Luego, si llegan o no a la fe, es algo entre ellos y Dios.

¿Crees ésto?

- Después de que el SEÑOR Jesús compartiera Su promesa de resurrección y vida eterna para todos los que creen en Él, en Juan 11:25-26, le preguntó a Marta: “¿Crees ésto?”
- Marta no expresó duda. Estaba segura. Ella sabía que creía lo que Él había dicho. Sabía que Él la resucitaría de los muertos y que nunca moriría espiritualmente.
- El SEÑOR no la reprendió por su seguridad. En realidad, el hecho de que esto esté en la Escritura muestra que su respuesta era justo lo que Él quería. Él quiere que la gente le crea.
- ¿Así que, estás seguro? Si no, lee el Evangelio de Juan a diario y en oración hasta que lo estés.